

LA BELLEZA DEL DESTINO

YNA VAN DER MEULEN



La obra de Jeroen Bechtold consiste en piezas llenas de contradicciones. Exquisita poesía como una cascara de huevo próxima a profecías de la fatalidad capturada en una porcelana singular, increíblemente diseñada y construida como tal. Pero, sin excepción, también son historias de esperanza, sobre el tiempo buscándose a sí mismo, historias de amor y el valor de la creatividad y la ingenuidad humana.

El artista de la cerámica holandés Jeroen Bechtold ha construido una obra caracterizada por un compromiso intenso con el mundo, en temas como el eterno incremento de la urbanización, la crisis financiera, la religión, el abuso del poder, y nuestra actividad causando el cambio climático. Inicialmente, haciendo vasijas en pequeñas series y diseñando cerámica para la industria cerámica parece ser su destino. Sin embargo, cuando todavía estudiaba en

Arriba: "A Blue Reflexion". En la página siguiente: "Claims Australian 2", 2011.



la Amsterdam Rietveld Academy Jeroen diseñaba para la empresa alemana Rosenthal, donde siguió trabajando después de graduarse. Posteriormente comenzó a diseñar para la firma holandesa Gouda fabricante de "Flora". "Trabajar con la industria es como pintar con una brocha muy grande, ya que hacer una forma y alcanzas a miles de gente en el proceso. Esto es una idea alucinante".

Todavía le gusta la idea, pero la producción de la industria para un mercado de gente acomodada prácticamente ha desaparecido. No es un gran problema para el artista, sintiendo necesidad creciente para hacer piezas individuales, objetos individuales en donde puede expresar sus historias sin ningún impedimento.

Grandes Temas

Parte de su obra ha evolucionado de forma que la funcionalidad desapareció, las obras cerámicas permitieron los grandes temas

como las civilizaciones de épocas pasadas, los desastres naturales y la polución medioambiental. En 1986, Bechtold creó su primera "Reconstrucción de los Restos del Santo Grial" lo que se convirtió en una serie que le tomó 10 años y que finalmente resultó contar con un total 106 piezas. Tal como indica el título, es un tema rodeado de mitos: el cáliz, que supuestamente recibió la sangre de Cristo en su crucifixión, está rodeado de leyendas sobre un noble y sus esfuerzos para encontrar el cáliz perdido, un símbolo de nostalgia de lo que se ha perdido, pero también una abundancia de poder, dentro de la locura y el significado de la vida. Cuando Bechtold creó otra serie de 55 griales: una por cada año de su vida hasta ahora que tienen un significado más personal. Unos cuencos hemisféricos, perfectos y brillantes, lujosamente decorados con un lustre brillante, oro de 22 quilates, platino, rojo brillante o profundo azul, más >

> o menos deformados por la cocción en el horno y manteniéndose firmes gracias a los inestables soportes de porcelana, cubiertos con un engobe vitrificado negro-carbón. “En esta posterior serie como “Grail Series”, el cáliz simplemente representa “la bondad”, aunque la bondad es muy vulnerable... Los soportes sobre los que las piezas descansan, dan la impresión de poder colapsar en cualquier momento...

Muchas series siguieron después, tal como “Manhattan Series”, diez “Skyscrapers”, vasijas hasta 35 cm de altura, una porcelana Bohemian ostensiblemente brillante, que juntas crean el horizonte de la metrópolis soñada. Jeroen hizo esta serie en porcelana en 2005, después de experimentar usando programas de software CAD/CAM, en ambos casos durante su residencia de artista en la ANU, Camberra, Australia en 2001 y más tarde en su casa con su propio ordenador. La serie resultante era de 3D impreso en 2003, y le llevo dos años más hasta que produjo 4 series completas de porcelana durante un simposio en la Republica Checa. Este símbolo de la urbanización mundial se convirtió en una profecía cuando Naciones Unidas anuncio en 2007 que más de la mitad de la población mundial vive en zonas urbanizadas. Este porcentaje se espera que se incrementara hasta el 70% en 2050. Por consiguiente esta brecha creciente entre el hombre y la naturaleza hace al ser humano más y más vulnerable, especialmente cuando hablamos de comida, energía y viviendas en todas sus consecuencias.

Todavía más conmovedora eran sus próximas series, realizadas entre 2009 y 2011 como las “15 reclamaciones”, “En donde la locura de todo lo que es antieconómico y la economía no sustancial está representada aquí modestamente por icebergs de porcelana de alta temperatura, que nunca se fundirán...” “Icebergs en miniatura creado en el periodo más explosivo del horno, piezas ásperas de porcelana, llenas de fisuras, enmarcadas a medias en un mar de esmalte flotante. Estas piezas tienen una belleza algo salvaje y vulnerabilidad que contrasta mucho con el pulido acabado de la Serie “Manhattan”, que irradia arrogancia y presunción. Cada iceberg en miniatura lleva el nombre de un país o una empresa petrolífera, proclamando que le pertenece el mundo congelado. “Por ahora, cada persona sensible debe saber que el cambio climático es lo que más miedo produce, pero hace décadas, países y empresas petrolíferas al mismo tiempo reclamaban la posesión del Polo Norte y el Polo Sur, con la esperanza que cuando se funda el hielo, puede haber muchas ganancias en el petróleo y otras cosas de valor...A pesar de que cualquier mente sana sabe que cuando suba el nivel del mar, para la humanidad las partes más importantes del mundo, tal como puertos y tierra fértil serán inundados. No hay que ser un adivino para darse cuenta que millones de personas tendrán que trasladarse a tierras más altas, ocupadas ya por millones. El pandemio que vendrá da mucho miedo, pero no es muy difícil de imaginar. Ciertamente un mensaje poco placentero, estas “15 Claims”. Tampoco es una serie fácil, pero tenía que pasar mi comentario de porcelana, ya que la porcelana es el lenguaje con el que me expreso mejor”, Comenta Bechtold.

La Necesidad de Crear. Cada nuevo tema, cada nueva serie pide nuevas técnicas, a menudo radicalmente diferente de las anteriores. Bechtold no encuentra ventajas en repetir lo que hizo o lo que hace, además de no estar influenciado por el comercio puro y duro. “Elijo una técnica que mejor expre-





sa lo que quiero decir para convertir esta técnica en algo mío.

Enfado, cariño, sorpresa o lo que sea, solo puedo producir obra que salga del alma, de mis vísceras. Un año sin tocar el barro no me hará infeliz. Esos periodos de ociosidad entre periodos de trabajo son esenciales para hacerme sentir la realidad. Necesito tiempo para construir las emociones que requieren explotar dentro de la obra y que cumpla mis necesidades. Una vez que la marcha esta ahí, trabajo hasta que veo el objeto que tiene sentido para mí”.

Bechtold no tiene miedo en experimentar, se permite a si mismo dejarse sorprender por el proceso. Este enfoque madura considerablemente en la serie “The Rungholt Traces”, inspirada en la suerte de una rica ciudad medieval con el nombre de la isla de Strand en el mar de Wadden, norte de Holanda, oeste de Dinamarca. Los habitantes se aseguraron de pavimentar el camino de esta bella isla ante la invasión del mar por los cultivos descontrolados en un entorno natural, sacrificando la vegetación para poder extraer sal, la fuente principal de su riqueza. En 1362 una fatal tormenta destruyo la zona, eliminando a toda la comunidad sin dejar rastro...hasta el siglo pasado cuando arqueólogos encontraron restos de la población. Ahora sabemos que la leyenda de Rungholt no es solo una leyenda... en verdad una analogía hasta las insostenibles acciones de hoy en día...

Aunque la porcelana es el amor de su vida, estas obras están hechas con esmalte solido, autónomo y fundido junto a nada más que finísimas capas de porcelana. Estos son objetos de esmalte. “Recientemente me he dado cuenta de algo muy excitante, que es poner el entorno de la cerámica bocabajo haciendo esto. Los esmaltes son mayoritariamente usados como medio decorativo y para que un objeto cerámico sea impermeable al agua. Con esta serie he cambiado muchas cosas: la porcelana ya no es el soporte. El esmalte es ahora el componente principal.

Señas de Esperanza

Considera su elección de cerámica una seña de optimismo. “Después de todo, es precisamente la cerámica la que sobrevive a la ilusión y la locura de siglos, por no hablar de nuestras vidas insignificantes. Cada una de esas cerámicas del Neolítico que muestran en los museos muestra el gesto de una mujer desconocida haciendo la pieza. Todavía está todo ahí, sus huellas, su voluntad para hacer la cerámica... Ella trasciende al tiempo, la humilde ceramista, trabajando con el más humilde de los materiales, pero ella todavía vive. Por otro lado, vivo y hago mi obra en este momento en el tiempo. Los cambios tecnológicos y sociales ocurren de forma muy rápida, la política se polariza, las religiones no se pueden ver entre >

Izquierda, arriba: "EarthQuake", 1999. Izquierda, abajo: "@ Home", 2001-2006. Tetera diseñada en 2001 durante la residencia en la ANU, School of Art, Canberra, Australia. La forma está inspirada en el símbolo @ de las direcciones de email.

En la página Anterior, arriba: "Square Tpot", 1996. 12,5 x 6,5 x 13 cm. Cerámica Zisha realizada por Gu Xiaobin y Zhong Xiaogen. En la página Anterior, abajo: "Etched", 1988.

> sí, internet y las cámaras de vigilancia roban privacidad y libertad al ser humano como individuo, la economía está controlada por un pequeño número de compañías, permitiéndole un poder insano e ilimitado. En combinación con los esperados horrores producidos por el cambio climático. Sería poco realista no estar preocupado sobre la dirección en que nuestra existencia se ve empujada”.

Recientemente la biografía de Bechtold ha aparecido impresa, Jeroen escribió la mayoría del texto, hizo la maquetación y la fotografía. “Quería hacer un libro único, mayoritariamente para mí mismo. Un testamento tal como era. Gran despliegue, grandes fotos, textos bien escritos, exactamente tal como deseo que se me recuerde. Haciendo esto, he aprendido a relajarme intrínsecamente con la inseguridad con la que me he movido todos estos años. Descubriendo constantemente cosas nuevas serán menos apreciadas. Ahora he podido colocar cada paso en un orden lógico, todo tiene sentido. Siempre he sido inquieto y curioso y nunca seguir caminos conocidos, para no repetirme a mí mismo, para poder jugar con el barro y “hablar” en el lenguaje que conozco mejor. Como un escritor escribiendo un libro y también como un compositor escribiendo una

nueva obra musical, para mí, cada nueva serie deriva en una necesidad de investigar y se convierte en objetos de gran individualidad. ¿Por qué debería de ser diferente en el mundo de la cerámica, me pregunto? Y porque debería preocuparme de lo que piense la gente con prejuicios y mínimamente informados. Dejemos que lean, que pongan sus prejuicios a un lado y que juzguen como quieran. En mi libro reconozco el gran progreso de un muchacho que empieza explorando las muchas técnicas y visiones para gradualmente permitirle reconsiderar todo lo que ha aprendido. Cuando era un muchacho quería ser libre, de ahí mi elección de ser artista. Y agarrarme a esta libertad. Veras el resultado en las 234 páginas de mi libro”.

Un testamento, pero no mi última voluntad “Cuando sienta la necesidad otra vez, volveré al trabajo con mi material más precioso...” □

Abajo: "Manhattan-sea"



Información:

Jeroen Bechtold, Eindhoven, Holanda, 1953, estudio cerámica y diseño de 1978 a 1981 en Rietveld Academy, Amsterdam. En 1979 realizó una estancia interina en la firma Rosenthal de Alemania, encontrándose entre artistas y diseñadores desde 1980 hasta 1985. De 1987 a 1991 fue diseñador de Flora en Holanda. Desde 1994 ha trabajado con sofisticados sistemas informáticos y CAD/CAM. Aparte de su diseño industrial, su obra no funcional progresó

en firme con exposiciones en todo el mundo y participación en innumerables publicaciones. Jeroen ha dado clases, ha dado muchos workshops y seminarios y ha participado en numerosos simposios de varios países. A destacar dentro de su carrera su dedicación al mundo del té y las teteras, mayoritariamente en

Yixing, China. Pero esta es otra historia que queremos compartir con vosotros en un próximo artículo.

En 2020 se publicó “Divine Fingerprints” en inglés y chino, descrito en la revista “New Ceramics” como una montaña rusa lenta, este

exhaustivo libro sobre su obra cerámica, es ciertamente un viaje de cerámica que merece la pena mirar y leer, con textos de Yna van der Meulen y Jeroen Bechtold. La edición inglesa tiene 234 páginas, de Works Publications, Amsterdam, Holanda, ISBN 978-90-9033058-7, 59.50 euros, US\$ 64.50 incluye la mitad del coste del envío, a la venta en www.jeroenbechtold.nl/book.html

Yna van der Meulen es ceramista, fotógrafa, escritora, y comisaria de exposiciones: www.hetsteenenhoofd.nl.